

## ¿Una nueva pasión: el empuje a gozar?\*

Por Bettina Quiroga

Partiendo de una relación posible entre los lazos y las pasiones, y las pasiones y lo real, que ubicamos en íntima conexión con las dimensiones de la Otra Cosa, nos interesa desarrollar: ¿qué lugar para las pasiones en la actualidad? ¿Cómo se presentan hoy las dimensiones de la Otra Cosa?



Sabemos que Lacan diferencia las pasiones del ser que implican la prevalencia de la relación del sujeto al Otro y una relación con el objeto fantasmático que se busca en el campo del Otro, de las pasiones del alma o las pasiones del *a*; es decir, pasiones en relación al objeto, lo que implica incluir el cuerpo, el goce, la pulsión, por lo tanto, podemos decir que es la relación del *parlêtre* con el objeto pulsional.

El antecedente de estas pasiones lo encontramos en lo que Lacan conceptualiza como las dimensiones de la Otra Cosa que son un modo de “hacer palpable” el inconsciente. Las dimensiones de la Otra Cosa; son coartadas, modos de presentificación de eso Otro aunque no son “la” Otra Cosa. Estas dimensiones sitúan una apertura hacia “Otra Cosa” que lo simbólico, que va a continuar desarrollando con el concepto de “La Cosa” y con el “objeto *a*”: objeto no del deseo, sino objeto causa del deseo; objeto que es un vacío al cual la pulsión le da la vuelta y en tanto falta divide al sujeto y al Otro.

Con esto recordamos lo que Freud llamaba la Otra escena para referirse al inconsciente y que Lacan nombra como la dimensión de Otro sitio, Otro escenario.

Avanzando en su obra podemos relacionar la dimensión de la Otra Cosa con el goce opaco de cada quien. Momentos en los que el sujeto se encuentra confrontado a eso Otro, que inquieta porque la lógica significante no sirve para responder a ese encuentro con lo más propio y ajeno al mismo tiempo. En esta línea resuena “lo siniestro” que nos permite preguntarnos ¿Qué sucede cuando lo que tiene que permanecer oculto se da a ver? Es decir, cuando esa Otra Cosa se presentifica, ¿Qué sucede cuando lo privado, por ejemplo, el modo de goce de cada uno, se hace visible? Tomando el concepto de Freud de *unheimlich*, donde “un” es prefijo de negación y “heimlich” –entre otros

---

\* Trabajo presentado en la X Jornada “Pasiones” del Departamento de estudios psicoanalíticos sobre la Familia - *Enlaces*, 4 de noviembre de 2017.

significados— se refiere a íntimo, podemos decir que cuando no hay lugar para lo íntimo, cuando queda expuesto y se hace público, éste puede convertirse en un extraño familiar inquietante.

Lacan haciendo uso del término *extimité*, agregando el prefijo ‘ex’ (de exterior) a la palabra *intimité* (intimidad), construye la noción de *extimidad*. Pensar lo íntimo en términos de éxtimo es considerar que esta noción representa lo más próximo, lo más interior, sin dejar de ser extraño, distante; podemos leerla como una dimensión de la Otra Cosa.

Desde el psicoanálisis leemos la intimidad como lo que no se puede decir en tanto se trata del goce; lo más singular del sujeto, y atañe a su goce opaco. Lacan hace aparecer con la *extimidad*, la ajenidad en el interior: “esa exterioridad íntima”.<sup>1</sup> Lo íntimo en tanto no visible, es ese lugar donde el sujeto puede sustraerse a la mirada del Otro. Ahora bien, encontramos que la época actual se caracteriza por el empuje a mostrar, a dar a ver, a exponerse de modo tal que la intimidad queda amenazada.

Es interesante para este tema comentar el film *Perfectos desconocidos*,<sup>2</sup> del director italiano Paolo Genovese, que expone un tema de debate actual. Vivimos en una época donde las conexiones inalámbricas parecen dirigir nuestras vidas. El argumento: una noche un grupo de viejos amigos (tres parejas casadas y un divorciado) se juntan para cenar. Para hacer algo distinto proponen un juego: dejar los móviles encima de la mesa al alcance de todos, de forma que todos los mensajes, WhatsApps, e-mails, llamadas y demás conexiones *online*, sean expuestos. Allí empiezan las incomodidades y a medida que la noche avanza se dan cuentan que son “completos desconocidos”, ya que comienzan a encontrarse con un otro que no resulta tan familiar, y más aún, con algo propio desconocido por sí mismos.

Ahora bien, retomando las preguntas iniciales ¿qué lugar para las pasiones en la actualidad si el deseo no tiene lugar, si se rechaza la dimensión de la falta y es la inmediatez de tener siempre un objeto lo que impera? y ¿cómo se presentan hoy las dimensiones de la Otra Cosa? Arriesgamos a plantear que las dimensiones de la Otra Cosa se presentan hoy más que nunca atravesadas por todos los modos de goce posible, ya predeterminados por la cultura del espectáculo en forma de imperativo superyoico, anulando la dimensión singular del goce. Entonces, podemos hipotetizar que la época favorece otra modalidad de las pasiones, a partir del empuje a gozar de cualquier forma y a cualquier precio, donde todo es posible; por lo cual es inevitable articular la pasiones, así como las dimensiones de la Otra Cosa con el goce, para ubicar las manifestaciones o expresiones de las mismas en nuestra época y la incidencia en los lazos.

## Bibliografía

- Freud, S., “Lo ominoso” (1919), *Obras completas*, Vol. XVII, Amorrortu, Bs. As., 1994.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 5, Las formaciones del inconsciente*, Paidós, Bs.As., 1999.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As., 2009.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 1, La angustia*, Paidós, Bs.As., 2007.  
Laurent, E., *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, Bs.As., 2002.  
Torres, M., “Pasiones en bloque”, *Enlaces* N° 23, Grama, Bs.As., 2017.

## Notas

# ENLACES

PSICOANÁLISIS Y CULTURA

---

<sup>1</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As., 2009, p. 171.

<sup>2</sup> *Perfectos desconocidos*, Paolo Genovese, Italia, 2016.